

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 14: La cosa blanca está a punto de salir (Parte 2)

Si tomar la iniciativa era demasiado difícil, entonces León simplemente colmaba a Rosvitha de palabras dulces. Mientras ella fuera feliz, eso era lo que importaba.

Las mujeres, a veces eran increíblemente difíciles de complacer, pero cuando *eran* fáciles de complacer, eran fáciles de~

Rosvitha entrecerró los ojos al ver a León sonriendo tontamente para sí mismo. Preguntó con recelo:

Definitivamente estás tramando algo, ¿no?

**León volvió a la realidad, con aspecto un poco aturdido.
"¿Hasta... qué?"**

Últimamente, te has esforzado por hacerme feliz, diciendo cosas que nunca solías decir. *Cuando pasa algo inusual, debe haber una razón detrás.* Debes tener un motivo oculto, ¿verdad?

"No."

León preguntó: "¿Piensas tan poco de mí?"

La reina consideró seriamente la pregunta antes de asentir solemnemente. «Sí».

"...Aunque me has malinterpretado por completo, sigo siendo feliz."

"¿Por qué?"

"Porque al menos todavía existo en tu corazón."



Ahora *ella* estaba sin palabras.

Casmode, te prefería cuando eras arrogante y rebelde, siempre amenazando con deshacerme. Hazme un favor y vuelve a ser esa versión de ti mismo.

Rosvitha suspiró. «Sea lo que sea que estés planeando, dilo sin rodeos. Deja de fingir cariño».

Porque si sigues adelante...podría creerte.

—Oye, ¿qué quieres decir con fingir? ;Lo digo con toda la sinceridad de mi corazón! —protestó León.

Sí, claro. Seguirás así tres días como máximo, y luego te rendirás cuando no consigas lo que quieres.

Al ver que ella todavía no le creía, León se puso ansioso.

“Está bien, madre dragón, ya que insistes—”

Rosvitha levantó una elegante ceja.

A juzgar por su tono, finalmente iba a abandonar el acto.

¡Hmph , lo sabía! Este maldito hombre...

Pero luego, para su sorpresa, León continuó:

“Entonces te lo diré todos los días”.

—No, no solo todos los días. Lo diré durante un año; no, un año no es suficiente.

Lo diré durante diez, veinte, treinta años. ;Incluso el día que me entierren, seguiré diciéndote esas dulces palabras solo para fastidiarte! ;A ver si aún me subestimas!

Al ver su expresión seria y decidida, Rosvitha supo que no estaba mintiendo.

;Él tenía la intención de susurrarle esas dulces palabras durante toda la vida!



Rosvitha quedó aturdida por un momento. Su cola plateada se enroscó ligeramente, inconscientemente.

Ella pellizcó silenciosamente el dobladillo de su falda, intentando con todas sus fuerzas reprimir las olas de timidez que se agitaban en su corazón.

¿Crees que me asustaré solo por decir eso? ¡Si te atreves a decirlo, me atrevo a escucharte!

Sus miradas se cruzaron y se sintió como si chispas invisibles crepitaran en el aire.

Después de un breve intercambio de miradas, ambos giraron la cabeza al mismo tiempo.

—¡Menudo niño! —murmuró Rosvitha, se levantó y se sacudió el polvo de la falda—. Vamos, hora de cenar.



"¿Qué hay para cenar?"

León preguntó mientras la seguía.

"Berenjenas salteadas con zanahorias."

—Si preparas ese plato, te lo juro, Rosvitha, esta noche lo único que se saltará no serán solo las zanahorias.

Cómelo o no. Odio a los comensales quisquillosos.

"Lo sé. Soy la excepción".

"¡Desvergonzado!"

Peleando mientras caminaban, los dos caminaron hacia el Santuario del Dragón Plateado.

El sol poniente alargó sus sombras, largas, muy largas.

...

En algún lugar de las profundidades de la capital imperial, los ecos dentro de una instalación subterránea fueron tragados

por gruesos muros de piedra, envolviendo el lugar en una atmósfera de misterio y fría compostura.

En ese espacio profundo y oculto, Elrandir, el comandante supremo del Ejército Imperial Matador de Dragones y de la Orden de Hechiceros Reales, estaba con las manos entrelazadas tras la espalda y la mirada aguda e inquebrantable.

Se encontraba sobre una fría plataforma metálica, donde densas venas de circuitos pulsaban bajo sus pies, semejantes a corrientes de energía que fluían por toda la cámara.

Ante él se alzaba una enorme cámara de cultivo. Aunque su exterior parecía rudimentario, estaba equipada con una compleja serie de dispositivos alquímicos. Numerosos conductos de líquido se extendían desde sus laterales, conectando a la perfección con la cámara.



En su interior, la cámara estaba llena de una solución nutritiva de color verde pálido que permanecía inmóvil, ondulando levemente con un brillo misterioso. Toda la escena era a la vez tranquila y desconcertante.

Pero lo verdaderamente asombroso fue el objeto suspendido dentro de la solución: una cabeza medio descompuesta.

Una cabeza de dragón.

Un profundo resplandor carmesí emanaba de ella, como brasas enterradas bajo tierra. Aunque su carne se había podrido hacía tiempo y uno de sus cuernos estaba destrozado, la cabeza aún soportaba el peso de un legado inigualable, antaño glorioso.

“Incluso después de estar muerto durante tanto tiempo, aún se puede sentir su majestuosidad”, resonó suavemente la voz de Elrandir en la cámara sellada, con una mezcla indescriptible de admiración y fervor.

El aire mismo parecía vibrar con presión, una fuerza invisible irradiaba desde los restos del dragón como si su presencia

pudiera liberarse de los confines de la solución nutritiva y filtrarse al mundo visible.

La mirada de Elrandir atravesó el líquido brillante y los reflejos ilusorios, fijándose en el ojo del dragón ligeramente abierto y enfrentándolo en silencio.

Incluso después de soportar los estragos del tiempo, la cabeza aún albergaba una voluntad inquebrantable, como si su amo nunca hubiera sucumbido verdaderamente al descanso eterno y aún vagara por el mundo.

La expresión de Elrandir se tornó cada vez más apasionada. Recorrió suavemente con los dedos la carcasa transparente de la cámara de cultivo, como si estuviera en comunión silenciosa con los restos del Rey Dragón.



“Los dragones... son verdaderamente las criaturas más perfectas de este mundo”, murmuró para sí mismo, con un tono lleno de admiración y una codicia insaciable.

Linajes antiguos, inmenso poder, extraordinaria longevidad y una voluntad indomable.

Cualquiera de estos rasgos por sí solo estaba fuera del alcance de otras razas.

Pero afortunadamente para Elrandir, estaba a punto de hacer suyo este ser perfecto.

Aquí está la continuación:

Después de un breve momento, su asistente, Scott, se acercó a él e hizo una ligera reverencia antes de informar:

Mi señor, la primera fase del proceso de selección de las 'Fuerzas Especiales Daga' ha concluido. Aproximadamente cien candidatos han superado las pruebas básicas. De ellos, seleccionaremos a tres para heredar el poder del Rey Dragón Primordial, Noa, y forjarlos en las espadas más afiladas del Imperio.

Albricias.

Desde el inicio del Proyecto Daga, el Imperio ha invertido una cantidad considerable de mano de obra y recursos.

Una vez completada la primera fase, el siguiente paso fue simplemente eliminar uno por uno a los candidatos no calificados.

...

Notas al pie:

- 1. 事出反常必有妖 (shì chū fǎn cháng bì yǒu yāo) – “Cuando sucede algo inusual, debe haber una razón detrás”. Un modismo chino que significa que las anomalías o los sucesos extraños generalmente indican un problema subyacente.**
- 2. “事出反常必有妖 (shì chū fǎn cháng bì yǒu yāo)” : un modismo chino que significa “si sucede algo inusual, debe haber una razón detrás”, lo que a menudo implica sospecha hacia un cambio inesperado en el comportamiento.**
- 3. “扬言要把我砍了 (yáng yán yào bǎ wǒ kǎn le)” – Literalmente “amenazando con cortarme”. En este contexto, es un discurso exagerado que se refiere a amenazas u hostilidades pasadas que nunca se llevaron a cabo.**
- 4. “爱吃不吃 (ài chī bù chī)” : Una frase informal que significa “Cómelo si quieres, si no, lo que sea”. Se suele usar cuando a alguien le son indiferentes las preferencias culinarias de otra persona.**



Traducido por:

ᄒᄇᄇᄇ – RexScan